



Rockwell, E. (2018). *Vivir entre escuelas: Relatos y presencias [Antología esencial]*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

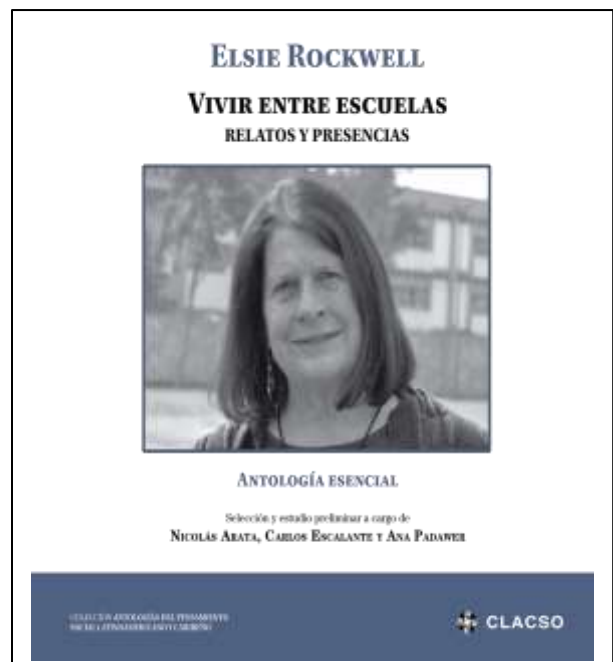
Pp. 876

ISBN: 978-987-722-311-8

Reseñado por Amalia Miano
CONICET /INCLUIR
Argentina

Para quienes realizamos investigaciones en el campo educativo, leer a Elsie Rockwell siempre nos lleva a reflexionar sobre los procedimientos, metodologías, teorías y conceptos con los cuales nos acercamos a esa realidad compleja que es la escuela.

Esta antología¹ reúne treinta trabajos de la extensa labor académica de la autora. No resulta menor destacar que los antologistas (Nicolás Arata, Carlos Escalante y Ana Padawer) han procurado incluir en esta obra numerosos textos que no habían sido publicados aun en castellano, como así también otros trabajos que hasta el momento eran de difícil acceso. Entre ellos se encuentran algunos textos donde Rockwell elabora categorías analíticas centrales de su obra, como por ejemplo las categorías de *apropiación, diversidad, desigualdad, diferencia*. Las publicaciones reunidas en esta antología fueron escritas entre los años 1982 y 2016. Se trata de capítulos de libros, artículos publicados en revistas, conferencias dictadas por la autora en diversos Congresos y publicaciones realizadas por el Departamento



de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, desde el cual Rockwell realizó la mayor parte de su labor académica. El recorrido de estos textos, en tanto unen espacios y tiempos distantes,

¹ Use este link para acceder a la antología disponible en acceso abierto en la biblioteca de CLACSO.

permite abarcar algunas temáticas constantes en la obra de esta autora que cobran una gran relevancia para los investigadores del campo educativo.

Entre las contribuciones realizadas por Elsie Rockwell al campo de la investigación educativa se encuentran el vínculo entre antropología e historia y su relación entre el trabajo de campo y el trabajo de archivo; las articulaciones entre la generación de conocimiento y las implicancias políticas; la profunda reflexión teórica ligada a una exhaustiva reconstrucción empírica; los procesos de auto organización comunitaria y las posibilidades e imposibilidades de educar en una coyuntura identificada como una guerra; la posible contribución de la escuela y, más en particular de la escritura, a las luchas sociales; la reflexión sobre las condiciones de trabajo de los maestros desde una mirada crítica latinoamericana y la valorización de “un trabajo imposible de cumplir” (Rockwell, 2018, p. 503) por su complejidad: conducir a cada uno de los niños a dominar contenidos fijados por un currículum en un tiempo definido por el calendario escolar.

Todas estas dimensiones presentes en la obra de la autora, que se encuentran desarrolladas en los textos reunidos en esta antología, están enfocadas desde lo procesual y la cotidianeidad, lo cual lleva a destacar las heterogeneidades del campo educativo (diversidad de metodologías, de formas de enseñar, de aprender; diversidad de historias y coyunturas, de espacios geográficos; diversidad en las formas de luchar y resistir).

El lector podrá entrar a esta *vida entre escuelas* desde diferentes búsquedas: la de los procesos históricos que permiten dar cuenta de los cambios y continuidades que ocurren en las escuelas (mirada que sólo se habilita a partir del recorrido sostenido por la autora durante décadas); la del seguimiento de categorías analíticas para analizar diversas realidades; la de los procedimientos, técnicas y materialidades a implementar en el trabajo de

campo con escuelas; la de las luchas sociales y la continua búsqueda de las comunidades y movimientos sociales por aprender y apropiarse del conocimiento; la del aprendizaje de la lectura y la escritura como estrategia de los dominados para resistir; la de la búsqueda de *lo común* como territorio que todavía no se encuentra cercado, como lo que sostiene la vida, la cultura, el conocimiento, la educación.

Sobre la Estructura del Libro

Los antologistas han tomado la decisión de agrupar los treinta textos seleccionados de la autora en cuatro partes “que permiten aproximarse a la obra de Elsie Rockwell desde distintos ángulos, y a la vez recorrer el desarrollo de sus ideas a lo largo del tiempo” (Rockwell, 2018, p. 19). Cada parte tiene un eje temático que convoca a los textos que se encuentran ordenados de forma cronológica. Antecedan a estas cuatro partes un “Estudio preliminar” escrito por los antologistas en el cual se recorren de forma cronológica datos biográficos de la autora articulándolos con algunas de sus obras centrales, con sus cercanías y alejamientos respecto a determinadas corrientes de pensamiento y las personas (colegas académicos pero también familiares) que influyeron en el trabajo de esta prolífica autora.

En esta parte preliminar los antologistas reponen exhaustivamente las corrientes de pensamiento -y los debates implicados en las mismas- que nutrieron los análisis de la autora para comprender en un marco histórico y conceptual más general su producción teórica y metodológica, las continuidades y rupturas observadas en las escuelas a lo largo de cuatro décadas y los principales autores con los cuales Rockwell dialoga para estudiar la educación. Finalmente, en el Estudio preliminar el lector podrá encontrar también una síntesis interpretativa de cada uno de los textos incorporados en la antología. Estas referencias a los textos realizadas por los antologistas son sumamente enriquecedoras ya que además de aportar algunas claves de interpretación de los

trabajos, realizan alusiones a textos producidos por la autora que se complementan entre sí, a reformulaciones y nuevas miradas a partir de contextos temporales diversos, aportando de esta manera una mirada que es a la vez específica y general de una obra realizada durante cuatro décadas.

Así, en la primera parte titulada “Estudiar las transformaciones y las continuidades en educación. Discusiones teórico-metodológicas”, se reúnen diez textos (publicados entre 1982 y 2014) que condensan el núcleo conceptual del libro y de la obra de Rockwell, ya que allí se da cuenta de la forma en que pueden aplicarse los conceptos de hegemonía, subalternidad, reproducción social y cultural, vida cotidiana, apropiación, para pensar la educación. Se trata de categorías analíticas provenientes en su mayor parte del marxismo, que conforman el andamiaje conceptual de la autora y que serán retomadas en los trabajos que están incluidos en las otras partes del libro.

Entre las temáticas que se desarrollan en los diez textos de esta primera parte encontramos la conceptualización de la escuela como lugar de encuentro entre el Estado y las clases subalternas y, por lo tanto, como un espacio donde se ejerce el control pero también se dan las posibilidades para la apropiación. La categoría de apropiación ha tenido profundas implicancias para el campo de la investigación educativa ya que permitió posar la mirada en las posibilidades de acción de los sujetos a partir de la utilización de los recursos culturales de los que se dispone. Esta categoría, que Rockwell comienza a elaborar e implementar en sus análisis en la década de 1980, va acompañada de una propuesta metodológica ligada a la reconstrucción empírica. La autora parte en ese momento —en el cual, no es de menor importancia destacar que aun las teorías reproductivistas sobre la educación continuaban en auge— de una afirmación inquietante: se conoce muy poco de lo que realmente sucede en las escuelas. Es por esto que sostiene la necesidad de un

análisis que historicice las relaciones sociales y a su vez se inserte en la vida cotidiana escolar. Es desde allí, desde la historización y la etnografía, que se puede observar lo que sí pueden hacer las clases subalternas, es decir, las acciones de apropiación frente a los intereses del Estado de conservar sus formas de dominación. De esta manera, al contraponer las formas de proceder propias de los análisis sobre la reproducción — que de acuerdo a la autora tienen un alto grado de generalización— con los estudios sobre las formas de apropiación de los sujetos en la cotidianeidad escolar, la autora desliza un planteo epistemológico: investigar es hacer inteligible lo observable de la realidad dentro de relaciones postuladas teóricamente.

En los textos “Resistencia en el aula. Entre el fracaso y la indignación” y “Los niños en los intersticios de la cotidianeidad escolar” incorporados en esta primera parte, el lector podrá encontrar análisis orientados por las apreciaciones epistemológicas mencionadas más arriba, ligadas al análisis de la cotidianeidad escolar y las acciones de apropiación a partir de la interpretación teórica de lo observable. En el primero, la autora realiza una revisión de diversos estudios del campo de la sociolingüística de la interacción para dar cuenta de las formas en que a través de sucesos de habla, los estudiantes muchas veces se oponen a aprender como parte de una resistencia micro política. En el segundo, la autora invita a indagar en los *intersticios* de la cotidianeidad escolar, pequeños espacios de libertad que encuentran los niños en los espacios escolares para abrir alternativas frente a la coerción. Esos intersticios nos pueden llevar a comprender mejor el vínculo entre lo que se enseña y lo que se aprende. Para esto, una vez más la autora nos deja una advertencia metodológica: la necesidad de articular “pequeños sucesos aparentemente inconexos” (Rockwell, 2018, p. 242).

Finalmente, otra apreciación de tipo teórico-metodológica que el lector podrá encontrar en esta primera parte (y que será

retomada conceptual y empíricamente en trabajos incluidos en las otras partes de la antología) es la ligada a tres planos temporales que propone la autora para comprender las culturas escolares. Al acercarnos a las escuelas debemos tener en cuenta los procesos de *larga duración*, es decir, todo aquello que al observar las escuelas se nos aparece como atemporal y permanente (objetos, prácticas, sujetos de la educación, evaluaciones, castigos); los procesos de *continuidad relativa* relacionados con prácticas que emergen y se despliegan por un tiempo pero luego pueden desarrollarse o bien retroceder y, por último, los procesos de *co-construcción cotidiana* relacionados con todo lo que producen los sujetos que se encuentran en las escuelas, es decir, posar la miradas en las prácticas. Tener presentes estos tres planos nos permitirá dar cuenta no sólo de continuidades y rupturas de lo escolar a lo largo del tiempo, sino también de heterogeneidades, es decir, de diversas formas de transmitir los conocimientos y de aprender.

La segunda parte de la antología titulada “Conocer desde dentro las escuelas. Una lectura histórico – cultural”, reúne ocho textos escritos por Rockwell entre 1997 y 2014. Se destaca para esta parte la formulación del concepto de *cultura escolar*, es decir, conceptualizar a la escuela como un espacio en el cual es posible observar prácticas específicas (uso predominante de la lengua escrita, asistencia obligatoria, presencia de adultos con autoridad, reglamentación del tiempo). Para la autora, esa cultura escolar es heterogénea y para dar cuenta de esas heterogeneidades debemos, tal como ya se ha formulado en varios de los trabajos incluidos en la primera parte, reconstruir una mirada histórica y etnográfica.

Las formas de proceder del historiador y el etnógrafo pueden percibirse a simple vista como antagónicas. El etnógrafo tiene la tarea de documentar lo no documentado mientras que el historiador trabaja fundamentalmente a partir de documentos (fuentes primarias y secundarias). En el caso de lo no

documentado, el historiador sólo puede imaginar lo sucedido. En este punto Rockwell plantea un desafío: ¿cómo estudiar etnográficamente las culturas del pasado? Así, un obstáculo de tipo epistemológico se resuelve en el plano metodológico a partir de la categoría de *materialidad*. En el texto “Metáforas para encontrar historias inesperadas” incorporado en esta segunda parte, la autora menciona que “la consigna de mantener primero la materialidad de los fenómenos que miramos es una valiosa herramienta para mantener los pies en la tierra y evitar las inferencias siderales que son tan fáciles de hacer en nuestra disciplina” (Rockwell, 2018, p. 434).

En los trabajos que conforman esta segunda parte la autora brinda múltiples claves metodológicas para trabajar con la materialidad. En el caso de los documentos de archivos menciona, por ejemplo: buscar marcas en el uso de los documentos públicos; reconstruir las prácticas de producción y circulación de las normas escritas; mirar números y encontrar incongruencias; observar la propia materialidad de los textos escritos; complementar los documentos de archivos educativos con otras fuentes, por ejemplo fotografías e historia oral, entre otros. A su vez, la mirada sobre las materialidades de la cultura escolar no debe detenerse únicamente en los documentos. El mobiliario escolar e incluso algunos cambios que tienen que ver con la infraestructura del edificio escolar (como por ejemplo, el cercado de las escuelas) pueden darnos la clave para interpretar cambios de poder sobre el uso de los espacios. Por ejemplo, en el texto “Bardas, cercos y llaves. El encierro de escuelas indígenas rurales” incluido en esta parte, la autora da cuenta de que el cercado de los terrenos escolares fue dándose gradualmente a medida que las escuelas pasaban desde el control comunitario o municipal local a la administración burocrática estatal, al mismo tiempo que comenzó a disputarse la posesión de las llaves que inicialmente estaban en

manos de los miembros de las comunidades rurales que habían construido las escuelas. Posar la mirada sobre las materialidades de la cultura escolar nos puede dar la clave de profundos cambios en los vínculos entre escuela, comunidad y Estado.

Los textos incorporados en la tercera parte de la antología giran en torno a una de las prácticas centrales de la cultura escolar: la de la lengua escrita. Sin embargo, el enfoque de la autora en los trabajos reunidos en esta parte es el de vincular las prácticas de escritura con el contexto más general ligado a formas de uso del lenguaje escrito u oral por los miembros de las comunidades rurales e incluso también por parte de los propios maestros. Por eso esta tercera parte se titula “Comprender las prácticas de lectura y escritura fuera de la escuela” y reúne un total de seis textos escritos entre los años 1992 y 2012.

El concepto de apropiación que ya ha sido referido en varios trabajos de las partes anteriores de la antología cobra en los estudios sobre la lengua escrita especial relevancia, ya que le permite a la autora romper con una visión lineal y evolucionista respecto a la adquisición de la lengua. En “Apropiaciones indígenas de la escritura en tres dominios. Religión, gobierno y escuela”, Rockwell da cuenta de múltiples experiencias con la escritura por parte de los pueblos indígenas en México, como así también de las formas en que se vinculan oralidad y escritura. Este vínculo también es tomado como eje de análisis para dar cuenta de los cambios en las formas de enseñanza de la escritura en las escuelas mexicanas.

Un eje central que recorre algunos de los textos incorporados en esta tercera parte es el de la escritura como forma de denuncia y resistencia de *los dominados* (campesinos, indígenas, trabajadores). La autora muestra en varios pasajes que los pueblos indígenas de México han hecho un uso estratégico de la lengua escrita, muchas veces como forma de insurrección abierta a la corona. También, han

aprendido a no dejar por escrito “todas las fuentes del saber que sostenían y sostienen la vida rural” (Rockwell, 2018, p. 666), optando en cambio por la memoria colectiva como una forma de resistencia a la dominación. Este uso u omisión de la escritura en un plano político lleva a la autora a analizar el vínculo entre alfabetización y ejercicio de la ciudadanía. Sus análisis le permiten argumentar en contra de la concepción de una cultura letrada como condición para el ejercicio de los derechos ciudadanos, ya que identifica que el aprendizaje de la ciudadanía se realiza en el mismo ejercicio y reclamo por los derechos realizado por los pueblos dominados.

Este último punto, que podríamos identificar como el vínculo entre la educación y el ejercicio político es el tema que reúne los seis trabajos incorporados en la última parte de la antología titulada “Analizar temas políticos”. Estos textos escritos entre 1999 y 2016 exploran los vínculos entre el pensamiento crítico y la instrucción formal. En continuidad con la línea argumentativa que cierra la parte tres, la autora plantea que “en lugar de considerar el pensamiento crítico como un proceso mental, favorecido por la internalización de conceptos y herramientas académicas, podríamos pensarlo como una práctica cultural, moldeada en contextos particulares” (Rockwell, 2018, p. 778).

Entre las reflexiones que nos deja la autora en los textos que se encuentran incluidos en esta última parte de la antología se encuentra la idea de que vivimos actualmente en un contexto de *guerra no declarada* a partir de la imposición de un modelo económico que genera el arrasamiento de territorios y la muerte de miles de personas que intentan sobrevivir. Al mismo tiempo, se generan prácticas de resistencia por parte de distintos grupos que reivindican su derecho a la vida, a la tierra, a la educación. Entre estos grupos la autora menciona a los movimientos sociales que nos obligan a pensar en las distintas formas de articular los saberes con las prácticas culturales.

En este contexto de guerra y resistencia, la autora se pregunta: ¿se vive en la actualidad una guerra no declarada en contra de la educación pública?, ¿qué nos pasa como educadores que podemos sostener una ilusión de normalidad del proceso educativo, sin darnos cuenta de que alrededor existe una guerra? Teniendo estas preguntas como marco, la autora analiza las actuales condiciones del trabajo docente a la luz de las imposiciones de las reformas educativas neoliberales basadas en las evaluaciones y regidas por un supuesto de mejora de la calidad educativa. Realiza un diagnóstico muy significativo para la actual coyuntura educativa latinoamericana: “en ningún caso se ha demostrado que reformas que inician con la aplicación universal de exámenes estandarizados de alto impacto hayan logrado elevar la calidad de la educación de manera equitativa” (Rockwell, 2018, p. 874).

Cierra esta antología un hermoso texto escrito en el año 2016 titulado “El trabajo de educar entre la guerra y el común”, donde la autora rescata la potencia de la acción colectiva, esa acción desarrollada durante años por las comunidades que construyeron escuelas, que se apropiaron de los recursos aportados por la escuela como forma de insurrección y que resisten hoy los embates de una guerra que se libra en contra de *el común*.

Así, *el común* es “lo que se pertenece y se comparte de forma pareja entre todos; es el territorio que todavía no se encuentra cercado” (Rockwell, 2018, p. 869). La guerra es por la posesión del común natural (recursos naturales que se agotan en su uso) pero también por el común cultural, que al ser compartido, se transforma y crea nueva cultura. De allí la potencia de la educación como ese espacio de relaciones que permiten cuidar el sostenimiento de la vida en la guerra contra *el común*.

Tal como figura en una parte de su título, este libro es esencial para comprender los procesos educativos, porque reúne desde el análisis crítico la complejidad presente en las escuelas y en todo lo que rodea e influye a las mismas (entiéndase por esto a las familias, la comunidad, las políticas educativas), pudiendo entrar al análisis de lo educativo desde la teoría, la metodología, la historia, la política. La escritura de Rockwell invita también a quienes investigamos desde el campo de la etnografía educativa a ampliar nuestras fuentes de indagación, aportando al mismo tiempo claves de lectura, materialidades, formas de interactuar propias de la cotidianeidad escolar que de tan presentes, se nos escapan de la mirada y, por lo tanto, de las posibilidades de reflexionar sobre sus implicancias.


Sobre la Reseñadora

Amalia Miano (mariamaly@hotmail.com) Dra. en Ciencias Sociales, Magister en Antropología Social y Licenciada en Ciencias de la Comunicación (Universidad de Buenos Aires). Investigadora Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) e INCLUIR-Instituto para la Inclusión Social y el Desarrollo Humano.

Education Review



Reseñas Educativas

 *Education Review/Reseñas Educativas/Resenhas Educativas* is supported by the edXchange initiative's Scholarly Communications Group at the Mary Lou Fulton Teachers College, Arizona State University. Copyright is retained by the first or sole author, who grants right of first publication to the *Education Review*. Readers are free to copy, display, and distribute this article, as long as the work is attributed to the author(s) and ***Education Review***, it is distributed for non-commercial purposes only, and no alteration or transformation is made in the work. More details of this Creative Commons license are available at <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/>. All other uses must be approved by the author(s) or ***Education Review***. ***Education Review*** is published by the Scholarly Communications Group of the Mary Lou Fulton Teachers College, Arizona State University.

Disclaimer: The views or opinions presented in book reviews are solely those of the author(s) and do not necessarily represent those of *Education Review*.

Connect with *Education Review* on Facebook (<https://www.facebook.com/pages/Education-Review/178358222192644>) and on Twitter @EducReview